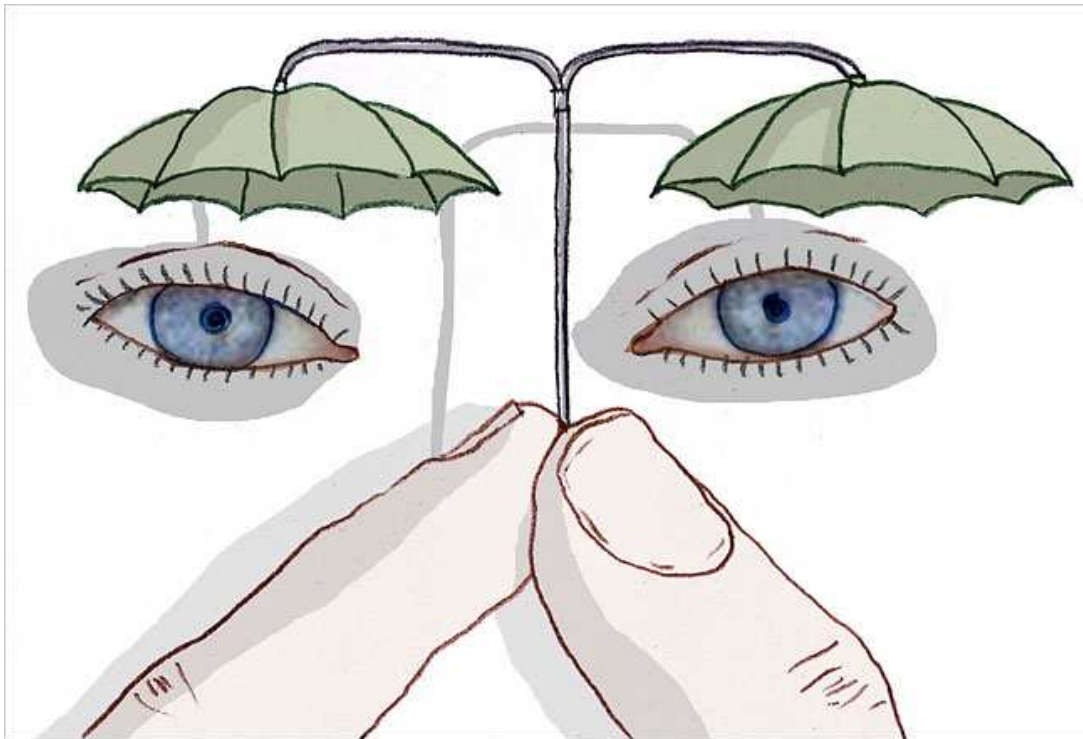


LENTE DE CONTACTO, 1930



Las lentes de contacto tuvieron una larga historia antes de su primera mención en prensa generalista.

El astrónomo británico [John Herschel](#) fue con toda probabilidad el primero en plantearse la idea en 1845. Sin embargo, fue el fisiólogo alemán [Adolf E. Fick](#) quien experimentó con las primeras lentes en 1888. Estas primeras lentes de contacto eran grandes, hechas de cristal bastante pesado; de lo que cabe inferir que serían muy molestas.

El primer artículo en prensa generalista apareció en *The New York Times* el 4 de agosto de 1930. El artículo tenía como encabezamiento [Lens That Fits on Eye Gets First Test Here](#). El artículo apócrifo describía “un sustituto de las gafas, fabricado en Alemania, con el tamaño aproximado de un céntimo, que se situaba sobre el globo ocular, a donde se quedaba adherido por succión capilar”.

Las lentes se probaron durante una reunión de la *New York City Optometric Society*. Durante esta reunión, una mujer de 22 años, *Grace Robin*, se insertó las

lentes después de someterse a la inyección intraocular de una solución de “butin”*, seguida a continuación por la aplicación de una solución salina.

(El término “butín” hace referencia a distintos productos químicos, sin que se sepa cuál fue empleado exactamente en ese primer experimento).

En cualquier caso, la paciente miope *Grace Robin*, describió que las lentes eran confortables, afirmando que su visión mejoraba notablemente. Las nuevas lentes costaban (la pareja) 50\$ de la época, equivalente hoy día a 647\$ aproximadamente.

El 22 de agosto de 1937, la prensa norteamericana informaba que alrededor de 4.000 personas habían adquirido lentes de contacto. El precio había descendido hasta los 36\$, si bien los exámenes oftalmológicos requeridos elevaban el coste total hasta los 150\$ aproximadamente, lo que equivaldría a 2.250\$ de hoy día.

El 13 de noviembre de 1937, *The New York Times* notificaba la que se puede considerar como primer extravío de lentes de contacto. Bajo el llamamiento “Pérdido” se solicitaba la devolución de un monedero conteniendo la ID (*Indentification Card*, equivalente a nuestro DNI); y lo más curioso: se ofrecía una recompensa de 10\$ (alrededor de 150\$ de hoy día).

Dr. José Manuel López Tricas
Farmacéutico especialista Farmacia Hospitalaria
Zaragoza